

UGT - CNT - UGT
CNT - UGT - CNT
UGT - CNT - UGT
CNT - UGT - CNT

CRISOL

CNT - UGT - CNT
UGT - CNT - UGT
CNT - UGT - CNT
UGT - CNT - UGT

Toda la correspondencia a J.J. LL.
Calle Domingo Germinal, 6

Nuestro lema:
SALUDYADELANTE

Semanario portavoz de la C.N.T., F.A.I. y J.L. y defensor de la Federación de Industrias, Comercios y Tierras Socializadas

AÑO I NÚM. 8

Monóvar 29 Mayo 1937

PRECIO: 0'15

EDITORIAL

Génesis de la tiranía. Antídoto: "Cultura"

Las Juventudes Libertarias

Esta vez, contra nuestra costumbre, no vamos a dedicar nuestro Editorial a los problemas cotidianos de tipo sindical. Otro, de intensa envergadura, ocupa lugar preferente hoy en nuestra atención: «CULTURA».

Hasta el presente, y por causas justificadísimas, la tónica dominante y casi exclusiva en todos los Partidos políticos y Sindicales, ha sido la acción proselitista, las conquistas de reivindicación económica. La lucha enconada entre capital y trabajo. La enemiga hacia toda la tiranía.

Cuando el deseo del Fascismo nacional e internacional era el de afianzar la tiranía en nuestra Patria, la contestación del proletariado ha provocado una situación diametralmente opuesta. Es eso lo que debemos, a su pesar, a la sublevación fascista. La Revolución, en su fase de destrucción, está ya próxima al fin. Comienza ahora la fase de amplia «CONSTRUCCIÓN». Y toda revolución fracasa, inexorablemente, al descuidar los valores culturales.

Toda clase de regímenes, de banderías de tipo dictatorial burgués, se apoyaban en la ignorancia. Si bien para sus clases fundaban toda clase de centros de enseñanza, la instrucción popular era canalizada tan sólo por derroteros de masturbación.

La instrucción pública no era para ellos un deber, sino una dádiva que suministraban como favor y con toda clase de cortapisas convenientes a sus intereses. A la tiranía de la fuerza, se unía la de las luces débiles e inciertas, pero concentradas exclusivamente en algunas clases poco numerosas. Y como consecuencia surgía esa tiranía. Tiranía basada en la ignorancia de los más, y en el despotismo de un pequeño número con mentecatez moral, pero con más elevada instrucción. Toda «Tiranía» no tiene por génesis otra cosa que la ignorancia de las clases populares.

Y en vano habremos declarado en las leyes que todos los hombres tienen los mismos derechos. En vano también que intentemos darle efectividad, mientras la desigualdad en las facultades morales, mientras las posibilidades de exploración, no se plasmen en todos equitativamente.

Cierto, que es imposible que una instrucción, aun siendo igual, no aumente la superioridad de los que la Naturaleza ha favorecido con una organización más feliz. Pero basta el mantenimiento de la igualdad de los derechos para que esta superioridad no implique dependencia real y que todos estén bastante instruidos para ejercer por sí mismos y sin someterse ciegamente a la razón de otros. El que no sabe escribir, por ejemplo, o ignora las matemáticas, depende realmente del hombre más instruido al cual está obligado incesantemente a recurrir. Pero el que conoce los fundamentos de las cuestiones, aun sin tener un conocimiento especializado, no estará servilmente bajo las órdenes del autoritarismo superior, sino que los conocimientos superiores del especializado no podrán más que ayudarle, pero jamás esclavizarle.

Lo mismo podremos decir en las cuestiones de tipo político-social. Mientras haya ignorancia crasa, total, manifiesta en las masas populares, esas masas serán propensas al mimetismo. Serán del último que llegue.

Ya Marx y Engels lo manifestaban. Las revoluciones se hacen ascendentes, evolutivas, constructoras, verdaderas Revoluciones, cuando las masas populares adquieren contenido filosófico-científico. En los demás casos no habrá más que saltos de ciego, unas veces adelante y otras atrás.

De aquí que, la salvaguardia de todo movimiento proletario, es la Cultura, pero cultura pura, pristina. Podremos, sin ambages, manifestar que es al antídoto poderoso de la tiranía.

Hemos entrado en esa fase de Revolución constructiva. De ahí, pues, que en estos remansos de retaguardia, misión importante para los organismos sindicales, es iniciar una labor intensamente cultural. Recordemos aquellas palabras del filósofo que prefería «sensibilizar», culturizar a los individuos antes de darles entrada de ciego en las diversas actividades políticas. Creía que primero era independizarlos conscientemente para que luego dijeran su última palabra. Sabía que de este modo se eliminaba el «mimetismo». Es decir, se afianzaba la Revolución. Alemania, Italia, son dos casos que deben servirnos de ejemplo en esta hora española. Sobre todo, Alemania.

Justo es tributar aquí el mayor de los elogios a las Juventudes Libertarias. Ninguna Organización juvenil ha sentido todo esto como ellas.

Observemos la labor de intenso tono cultural que vienen realizando. Sus ansias máximas se perfilan hacia la «cultura». Llevar a las juventudes proletarias mucho alimento espiritual. Antes que la cuestión proselitista de grupo o Partido, está para ellos, dentro del proletariado universal, la fase cultural. Una fase cultural libre, sin maquiavelismos, exenta de dogmas. Unos luchando en las trincheras; otros, aquellos que se quedan en la retaguardia, laborando intensamente para crear una ciudadanía ponderada, brillante, trabajadora, eficaz y humanitaria.

Y tan solo así; cuando sea llegado el momento de que no lo esperemos todo de disposiciones, de gobiernos, que por buena voluntad que les anime no pueden abarcarlo todo; cuando las organizaciones políticas de buena fe y las sindicales inicien una franca cruzada de tono cultural, el problema del proletariado; sus conquistas, sus apetencias, la muerte de la explotación del hombre por el hombre, serán una realidad, no sólo de un momento histórico más o menos largo, sino persistente, estable y hasta evolutivo.

El campo, la ciudad y la unión U.G.T.-C.N.T.

No podemos negar la gran influencia que las normas sentidas y difundidas por los Hombres idealistas del Anarquismo Español ha producido en lo más hondo del corazón de las masas proletarias de Iberia y del mundo, una transformación tan sublime en la que ningún obrero del campo (ya que han sido los más retrogrados) dejará arrebatado por ningún concepto lo que en sí ha traído la Revolución, y ninguno, costase lo que costase, consentirá que por artimañas políticas o intereses de partidos o partidillos se malograse esta Revolución, espejo del mundo, para volver a ser lo que fueron, los despreciados de siempre, los escarnecidos y los supeditados a todos los caprichos malsanos de los que han desaparecido para siempre y que aun en estos momentos intentan asomar las narices para ver de arrebatarse lo que a nadie más que a las masas que todo lo producen pertenece.

Esto deben tenerlo continuamente presente todos los que anteponen sus intereses políticos y particulares a la unión de las dos sindicales U. G. T.-C. N. T. sea una realidad, ya que dentro de la conciencia de los trabajadores ugetistas y cenetistas existe arraigada esta realidad y la convicción inquebrantable de que lo mismo los unos como los otros han luchado durante muchos años por la transformación que estamos viviendo, pueden haber algunas discrepancias por culpa de que muchos obreros se hagan eco de sermones y consejos, que no pasan de ser sermones y consejos, la realidad es otra, los hechos son los que convencer porque son lo que la realidad pone ante nuestros ojos y ante nuestras conciencias, y ante esta realidad no hay ni sermones ni consejos que puedan salir triunfantes ante la realidad de los hechos.

Los campesinos tienen ante sus ojos esta realidad; ellos saben ya más que sobrado que el campo es la base del triunfo de la guerra y la Revolución. Ellos ven más claro que el agua que los campos en manos del capital no ha producido ni para una tercera parte de ellos; ellos ven que teniendo en nuestras manos la economía, los campos van resucitando, y faltan

brazos donde siempre han sobrado, y consejos y sermones se estrellan cuando van en contra de las colectividades Agrícolas ante la realidad de los hechos. Los obreros industriales que ven también esta realidad no regatean esfuerzos, ni sacrificios para apoyar al campo, este apoyo que llamamos MUTUO es el que hace la unión sagrada de los trabajadores, y esta unión está dentro de las conciencias de U. G. T. y C. N. T.; es una realidad que a pesar de los esfuerzos que las artimañas de la política se esfuerza en poner en práctica, no podrá desvirtuar.

Unión U. G. T.-C. N. T. estamos deseando se realice cuanto antes, y si se pasa el tiempo en consejos y sermones, que los obreros industriales—¡todos eh!—y los campesinos de la U. G. T. y de la C. N. T. sepan ponerse a la altura de las circunstancias para que la revolución no se malogre por culpa de los intereses políticos.

J. Cantó

Donativos

Estos últimos días hemos recibido para ayudar a CRISOL los siguientes donativos:

Enrique Mallebrera, 5; Joaquín Juan, 10; Antonio Juan, 10; Teodoro Soler, 5; Luis Berenguer, 10; Francisco López, 10; E. Valero, 25; Bonifacio Mallebrera, 10. Total Pts. 85.

Con estas ayudas nuestro semanario va desenvolviéndose normalmente por ahora y terminará de salir a la luz, el día que no reciba la suficiente ayuda económica. Preferimos esto antes que llegar a deber un solo céntimo y antes que recurrir a publicar anuncios. Y es que nosotros, al igual que decía «Acero» de sí mismo en su número 32, «no tenemos extraños ingresos ni somos de los que nos los procuramos de una forma poco digna e inconfesable».

Esos sí, a dignidad no nos gana nadie.

Notas de mi album

La otra Revolución

(Para el camarada Belmonte)

Sin duda alguna, es muy frecuente, dentro del campo ácrata el confundir el Comunismo Libertario con la Anarquía, cuando si analizamos serenamente hallaremos una diferencia, no de causa, pero sí de principios que no han pasado desapercibidos por las dos filosofías doctrinales: la Comunista Libertaria y la Individualista Anárquica.

Los Comunistas Libertarios luchan por una transformación de la Sociedad, para implantar la anarquía y así, alcanzar una liberación completa del individuo.

El individualista, basado en fundamentos filosóficos, cree que, la Sociedad no podrá transformarse si previamente no hay una regeneración ética del individuo.

Analicemos estas dos tendencias.

¿Qué es la Sociedad? Nada. ¿Qué es el individuo? Todo.

La Sociedad no es un ente físico ni moral; ni tiene un alma, ni tiene un cuerpo. La Sociedad no es más que el conjunto de las mútuas relaciones de los individuos; es decir que la Sociedad es un efecto, cuya causa es el individuo; la Sociedad es el espejo que copia o refleja la imagen moral de los individuos que la integran; y por lo tanto, resultaría un absurdo pedir que este espejo nos presentara una imagen diferente a la que tiene por delante.

Se me dirá que el ambiente social influye sobre los individuos; cierto. Los individuos recogemos de la sociedad aquello que le hemos dado, lo mismo que el labrador cosecha de la tierra la misma semilla que antes depositara en los surcos. No es que vayamos a caer en el error del círculo vicioso, no; el error está en atacar primordialmente a los efectos dejando latente las causas.

Mientras los individuos llevemos el dogal de la esclavitud incrustado en el alma el ambiente social será un vaho de tiranía; mientras nuestro espíritu vaya recubierto con la mugre asquerosa de las pesetas, la sociedad será una selva de fieras hambrientas; mientras nuestros sentimientos se retuerzan bajo la red del egoísmo, iremos regando la perversidad fraticida de la maldita raza de Caín y mientras que la carcoma de la vecindad trabaje en nuestro cerebro, marcharemos a tientas sobre este laberinto de incertidumbres.

Una convulsión revolucionaria puede derrocar un régimen monárquico, puede tumbar a una dictadura, puede aniquilar un imperio, o puede cambiar todo el sistema político-social de un pueblo, pero no podrá hacernos más sensatos, más altruistas, ni más nobles y comprensivos.

Hagámonos una pregunta y seamos sinceros al contestarnos.

¿Los males que pesan sobre los humanos, emanan todos del régimen social de los pueblos? Yo creo que no. El régimen social nos esclaviza. Ciertamente es así; pero también es cierto que individualmente somos esclavos de nuestros vicios; de nuestro egoísmo; de nuestras pasiones y de nuestra ignorancia. ¡Y lo más lamentable—queridos camaradas—es ver los pocos

Con pluma ajena

«El Frente Popular» triunfa el 16 de Febrero.

Allí no estaban la C. N. T. y la U. G. T. Los obreros de la U. G. T. y la C. N. T. lucharon denodadamente y vencieron a los fascistas el 19 de Julio.

Y allí no estaban todos los del Frente Popular.

¿He dicho algo?

De «Fragua Social»

Mientras, el Comité de No Intervención estudia el proyecto de la retirada de voluntarios de España. Esperamos que la guerra termine antes que el proyecto. Si no es así, tendremos que armarnos de paciencia. Porque con los proyectos ocurre aquello de que primero se estudia proyectar, luego se estudia mejor, y, finalmente, se queda en el papel hasta que una mano piadosa lo hunde en la papelera. Y si se lleva a la práctica, a lo mejor nos expulsan a nosotros, que al fin y a la postre no tenemos patria.

De «Nosotros»

Se ha desvanecido ya la leyenda que individuos con afanes de mando, interesados en que nuestra revolución no tuviera un contenido social profundo, propalaron acerca de pretendidas ayudas extranjeras. Ya no puede continuar el engaño. Nadie nos ayuda ni nos ayudará, excepto el proletariado consciente, de manera desinteresada, en nuestra guerra contra el fascismo internacional. Estamos completamente solos contra todo el capitalismo mundial confabulado. Las democracias inglesa y francesa son tan enemigas nuestras como Italia y Alemania. Solo una excepción valiosa y sincera hemos de hacer noblemente para México y la U. R. S. S. Las demás naciones, mejor dicho, sus Gobiernos capitalistas, son enemigos declarados nuestros, unos con desfachatez insultante, otros hipócritamente. ¿Cómo no ha de ser enemiga nuestra Inglaterra, si ella también es invasora de nuestro suelo desde hace muchos años?

De «Estudios»

Para perder la Revolución.—Que los obreros entreguen las armas a los marxistas, que los marxistas se declaren partidarios de la República Democrática, que la República Democrática avive el avisero de los arribistas y que los arribistas se encarguen del Poder. Aun ganada la guerra, España volvería al sistema parlamentario, el Parlamento a suspender sus sesiones, el Gobierno a no poder gobernar sin censura, la censura a no permitir opinar ni a Cristo y los frailes y curas a elegir otro Botas de presidente.

De «Crítico»

esfuerzos que hacemos por romper estas cadenas!

Hagamos la revolución social, pero no olvidemos hacer la revolución ética e individual. De la revolución social saldrá tallada la estatua de la libertad, pero si a esta estatua no la colocamos sobre un pedestal firme y fuerte vendrá al suelo.

Hagamos la revolución para superar ampliamente la vida de los pueblos; pero hagamos también una revolución moral para superar las conciencias, los sentimientos, los ideales y la nobleza espiritual de los individuos.

He ahí, la verdadera revolución de los anarquistas.

Juan Guerrero

Tiempos nuevos, nuevas formas

Por J. VILLEGAS

Es algo tan lógico y natural que se cae por su peso. Tiempos nuevos son los que vivimos y por lo tanto, formas nuevas de desenvolvimiento social y económico han de ser las que rijan la nueva trayectoria evolucionista de la Revolución española.

Querer continuar con lo viejo, con lo caduco, con lo que ya ha cumplido su misión histórica, es tanto como querer aferrarse a la tradición que nos legó las viejas y depravadas monarquías y las no menos lascivas y prostituidas repúblicas burguesas.

Dos tendencias se dibujan en el nuevo horizonte que se entreabre al pueblo hispano. Dos tendencias, de las cuales parte la nueva juventud y a las cuales es preciso analizar.

Tendencia libertaria y tendencia marxista.

Una que aspira a lo nuevo, a lo integralmente libre; a la emancipación del espíritu humano de toda tutela centralista; de toda obstrucción al libre pensamiento. A la autonomía federalista de los pueblos que les haga ser libres, como su espíritu esencialmente libertario y anti-autoritario.

La otra tendencia, la marxista, es aún centralización, anulación del individuo para someterlo a la colectividad; imposición de su dogma a los no creyentes; culto que raya en lo inverosímil, al principio de autoridad y al «líder». Para ellos una voz: la del Jefe de partido. Para nosotros otra sola voz: la del pueblo, el individuo, manifestada en sus Asambleas Generales. Para ellos centralización de todo en un solo individuo. Para nosotros autonomía y federalismo para las regiones, localidades e individuos.

Culto o respeto a la libre personalidad del individuo en nosotros. Anulación de esta personalidad del ser, por ellos.

Viejas formas y antiguos dogmas sirven de basamento a la doctrina marxista. Linderos y diques, son las leyes que se hacen hoy, para el desarrollo de los de mañana.

La humanidad, es distinta de generación en generación. Intentar regir a diferentes generaciones con el mismo molde, es desconocer la idiosincracia de la personalidad del hombre en su desenvolvimiento evolutivo hacia su perfección.

La tendencia libertaria, es todo lo contrario en este aspecto.

El conocimiento de este factor esencial que domina la marcha de la humanidad es lo que nos hace que seamos anti-autoritarios y antiparlamentarios. El pueblo ha de regirse por él mismo, libremente, sin leyes que coarten su natural expansión, y que si hoy, le benefician en algo, mañana a él o a sus descendientes, le ha de servir de dique de contención para sus ansias de superación y perfeccionamiento.

La tendencia libertaria, es el respecto máximo, concretado alrededor del individuo, base esencial de la humanidad libre. Sin hombres libres, no puede existir una humanidad libertada.

Perfiles anárquicos se destacan en la Revolución española. Perfiles que hemos

de hacer todos porque se acrecienta lo más posible, hasta que se conviertan en figuras y cuadros de vigoridad fuerte y contenido consciente y concreto.

Jóvenes vigorosos, fuertes, sinceros, ágiles, dinámicos, libres. He ahí el perfil más señalado que se destaca hoy en todos los dominios de la guerra, la moral y la economía. Son los jóvenes libertarios, que llenos de optimismo resurgen elaborando un mundo nuevo. Animo y adelante todos.

La sociedad está dividida en dos grandes clases; la de los que tienen más comida que apetito, y la de los que tienen más apetito que comida.

CHANFORT

Mi sueño

Cuando libertades brillen
sobre la faz de la tierra,
que no haya yugos que humillen
ni exista el nombre de Guerra.

Cuando la paz sea un hecho
y el lema de las naciones,
y no existan sobre el suelo
odios que afectan al hombre.

Cuando el mar diga: Paz,
y los ríos se sosieguen
y que vivan en solaz
los que hoy sufren y padecen...

Esa será mi bandera.

Será tan grande cual universo inmenso
y las fronteras no reconocerá;
será tan libre como el pensamiento
y por doquiera justicias sembrará.

Todos los hombres amarse han como her-
manos
y dulce dicha en la tierra morará,
cuando mi enseña el mundo haya abraza-
do,
que es la JUSTICIA, LA PAZ, LA LI-
BERTAD.

(Nostrum)

La cabeza de muchas personas
de alta estatura se parece a
las casas; es decir, que el piso
más alto, suele ser el peor
amueblado.

BACÓN

PAGINA DE LA JUVENTUD

Apuntes vulgares

¡Hasta cuando... hasta cuando...!

Hace tiempo, siendo yo niño, iba a la escuela. Una escuela estrecha como una celda: fría como nevera; y, húmeda como un patio hondo. Esta escuela estaba situada en una empinada calle sin salida, donde para subir, teníamos que ascender unas escaleras de piedra, desgastadas por el roce de los tiempos y de nuestras clásicas alpargatas. En esta escuela recuerdo los maestros que tuve. Malos y buenos. Sobre todo tuve que soportar el genio endiablado, y el mal trato de uno de ellos. Este maestro tenía por norma, enseñar a los discípulos a fuerza de punterazos y de cachetes.

Todo lo poco que nos enseñaba, lo entonábamos con una musiquilla rastrea y estridente, que empleábamos hasta en lo más «sagrado»; en las lecciones diarias de historia católica: Cantábamos aquello de:

—Con el pan nuestro, de cada día... etc., etc., etc.

Pero, si alguno nos equivocábamos, el maestro bajaba del cielo, no el pan de la oración, sino el puntero y recibíamos en las cabezas las caricias paternales del todo poderoso—el puntero—y, ¡oh! de las casualidades, siempre que el puntero bajaba de lo alto, venía a caer en nuestras rapadas cabezas. Pues bien, buena parte del día, la pasábamos de esta guisa; en cantos en rezos bíblicos, y lo peor de todo en caricias de aquella indole. Y, así transcurrían los días, las semanas los meses, entonando cada vez más desatinados, aquellos cantos misántropos, por las mañanas y por las tardes.

Cuando llegábamos a casa, y a preguntas de nuestros padres, acerca de nuestros adelantos, no sabíamos qué contestar, pues la verdad, decirles que habíamos pasado el tiempo entonando a son de chunga las lecciones de gramática, de geometría o cristianas, nos parecía mal, y contestábamos con alusivas, o callábamos con la esperanza que al próximo año, nos tocara en suerte un maestro mejor.

Hoy los tiempos, las cosas, han cambiado mucho, pero no lo bastante para que los maestros y maestras de escuela, se den cuenta, de la gran transformación que está sufriendo en España.

Esto lo digo, porque el otro día, pasaba yo por casualidad por una escuela—por cierto de niñas—, y quedé asombrado de los «grandes adelantos» que en la educación se venía haciendo.

Mis oídos escucharon aquella tonadilla de antes. Quedé transportado por arte de magia, a los tiempos cuando yo iba a la escuela.

Las niñas, con sus voces claras y cristalinas, y, acompañadas por los fuertes golpes dados por la maestra, sobre algún

banco, o sobre la mesa de escritorio—digo mesa o banco, porque no creo que pegue tan fuerte a fuerte a sus discípulas—entonaban, sino la oración cristiana, la tabla:

Cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis...

Repetían sus vocécitas, en concordancia las cifras, acompañadas por los golpes, y de algún grito histérico de la maestra. Aquello más que escuela, parecía...parecía...una jaula de grillos—valga la frase en todo el sentido, extensión y ruido de la palabra—.

Hacia un día caluroso y uno de los balcones que adornan la fachada, estaba abierto en par en par. Me fijé con marcada curiosidad y detenimiento en la fisonomía de algunas de las niñas. Una de ellas tenía la vista puesta en la chimenea de enfrente, quizás persiguiendo con la vista cómo las espirales de humo se per-

dían en el espacio. Otra, con unos grandes ojos, muy grandes y muy tristes, se entretenía en contar los puntos de una blusilla que llevaba puesta. Pero, vi a una niña, rubia como el sol, blanca como la leche, alegre como la risa en labios de una verdadera niña, entonar la musiquilla monótoma, mientras que sus ojos perseguían a unos rapazuelos que en la misma calle jugaban. De pronto la voz agria y colérica de la maestra, les imponía muy a menudo orden, porque era incapaz de hacerse respetar y querer.

Anduve largo trecho pensativo. Aquella tonadilla, se incrustaba en mi cerebro, hasta hacerme daño, y, al evocar mi niñez y aquella escena, me llevé las manos a la cabeza, y me pregunté a mí mismo: ¡Hasta cuando...hasta cuando...!

Monóvar 10-5-37

Antonio Bellot

(De las J.J. L.L.)

Nuestra posición

Nuestra posición es anarquista: fuimos, somos y seremos anarquistas.

Nuestra marcha es ascendente: hacia la superioridad de la humanidad, no permitimos volver al pasado porque no somos retrógrados ni estacionarios.

Llevamos dentro de nuestro corazón y nuestro cerebro la idea del progreso humano, por esta causa, no podemos permitir la vuelta al pasado ni estacionarnos en este torbellino que llegaría a asfixiarnos: no podemos consentir que el pueblo siga en la miseria y en la esclavitud: tampoco el pueblo se resignaría con un régimen de cárceles y presidios y de explotación del hombre por el hombre: un pueblo en armas, jamás podrá volver al régimen de tiranía y de esclavitud.

El pueblo español abrió el camino de su libertad el 19 de Julio taponando con carne de su carne y sangre de su propia sangre los cañones y fusiles reaccionarios: si este mismo pueblo se ha lanzado al aplastamiento del fascismo no ha sido por defender el régimen de la propiedad privada ni por salvar los millones de sus propios tiranos, ha sido para conseguir su emancipación.

El pueblo no lucha por la república, y si no que se le pregunte, el pueblo y menos los anarquistas que somos parte integrante del pueblo mismo, no podemos luchar por la república porque ésta se ha ahogado en la sangre de sus propios crímenes: el pueblo y nosotros los anarquistas luchamos por la justicia la Igualdad social: luchamos por que no exista la diferencia de clases y porque se ponga fin a la era de privilegios, y si no que lo pregunten al pueblo, al auténtico pueblo el que labora y trabaja y sacrifica estoicamente en las trincheras por defendernos la Libertad.

La República ha sido una faceta de evolución hacia la emancipación de los trabajadores: no puede ser, y no será, un medio estacionario que se mantenga a través de los tiempos. La república ha sido un medio de transición, un paso hacia la revolución que se está gestando: no puede ser mantenida porque el cerebro de los trabajadores españoles ha llegado a una conclusión superior es menester que los que quieren mantener la República a toda costa se den cuenta que el pueblo no está con ellos, el pueblo está con la emancipación económica y social.

La psicología del pueblo español no es tan retrógrada como los políticos la pintan, es sinceramente la psicología de un pueblo que está hambriento de justicia, de un pueblo que no se resigna a la opresión: la prueba la vimos el 19 de Julio que al grito de VIVA LA LIBERTAD las masas gritaron unánimes contra la tiranía; y la Libertad no se encuentra en la República ni en ningún régimen mantenido con la fuerza de las bayonetas, la Libertad solo se encuentra en la comprensión y la ayuda mutua de los productores; la Libertad no es ningún régimen de dolor y de miseria, pues la Libertad está en todo momento reñida con el estado.

Esta es nuestra posición: antigubernamental, antipolítica, porque la política ha sido el medio de la corrupción de los pueblos.

Estamos firmes en nuestro puesto, firmes como lo estuvimos antes; creemos que esta es la posición que más responde a las aspiraciones del pueblo español.

Seguimos y seguiremos como antes: ANARQUISTAS.

Germinal

Estamos en el siglo veinte

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos», se ha dicho y repetido una y mil veces, pero en los momentos en que las realidades obligan a definirse claramente, parece que se duda de la premisa anunciada, muchas veces convertida en afirmación rotunda. Se desconfía de la acción de los trabajadores, y se cree que se necesitan andaderas para seguir camino adelante, que no podrían marchar de contar con sus propios medios.

No nos extraña a nosotros, que quienes participan de los prejuicios de la educación y la mentalidad burguesa, hasta de buena fe, consideren al proletariado emancipado y sin preparación para emanciparse por su cuenta. Lo que sorprende es que desde las mismas filas de los que tienen por finalidad la transformación del sistema social por vía revolucionaria y que más de una vez han hecho gala de un revolucionarismo intransigente, a la hora de las verdades y cuando es más necesaria la acción resuelta, nos vengan a dar a entender que son necesarios los puentes y las paradas, que debemos participar de las ilusiones democráticas y que hasta es muy conveniente que confiemos en sus hombres como auxiliares indirectos de unos fines que por educación y convicción, dejando aparte intereses y egoísmos de otra especie, jamás han sido ni pueden ser los suyos.

Cierto es que la Historia no nos da el ejemplo de una clase que haya podido hacer una revolución triunfante con el auxilio de sus propios medios, pero tampoco la Historia puede darnos ejemplo alguno de una clase que confiando a otra (o aun a elementos de la propia clase, investidos de poder) los frutos de una revolución, haya dejado de ser traicionada.

Si la emancipación de los trabajadores no puede ser obra exclusiva de los trabajadores mismos. ¿Qué clase va a participar en ella? ¿La propia burguesía? Sería absurdo pensarlo. La burguesía puede convertirse en auxiliar de una revolución de tipo social desde el punto de vista de sus propios errores, nunca como con carácter de voluntaria abscisión a lo que ha de poner fin a su predominio.

Es posible, si algunos hombres de la burguesía coadyuvan a una obra de transformación social, sin más ni menos que elementos proletarios, salidos algunas veces de las filas revolucionarias o actuando embozados en ellas, se conviertan en auxiliares incondicionales de la burguesía y del Estado, pero la contricción de aquellos hombres a la finalidad perseguida por el proletariado consciente, no va derecho nadie a suponer que hayan de ser motores del movimiento emancipador que ellos desearían imprimirle.

El movimiento del proletariado consciente en la lucha por su emancipación, tiene un impulso y un ritmo propios, expresión de las necesidades y de la idealidad sentidas por la parte más consciente que participa en él.

Escrito póstumo de
Blas Amat Botella

La cueva de Salamanca

(Título de un entremés cervantino)

El Cuartel General de ese ente, aborto de renegados, que se llama, y se lo llaman, generalísimo, está en Salamanca.

Quizá no se encuentre en toda España, incluyendo a Burgos y Valladolid, punto más a propósito para la residencia del Asesino Mayor y su banda.

A pocos kilómetros del feudo de Oliveira Salazar, detalle importantísimo para la huida mientras nuestros hermanos los obreros portugueses no se dedican a exterminar a los esbirros del dictador de opereta, pero de opereta barata, que es este Oliveira; rodeados de los vistosos palacios salmantinos que han encontrado en esta banda unos substitutos de sus antiguos moradores, señores de horca y cuchillo corregidos y aumentados que dejarán en Salamanca, no una sola y famosa Casa de las Muertes que se encontraron al entrar, sino un pueblo entero de casas de muerte que se encargan de aumentar de día en día falangistas y requetés.

Rodeados también de motivos que recuerdan a la gran prostituta, la Roma católica, que se empeñan en imitar y cuyos mandatos obedecen al dictado; su puente romano y su pasado de esplendor en tiempos ya lejanos cuando llegó a llamarse Roma Chica, y sus vitores pintados con sangre de vaca almagre y aceite que recuerdan igualmente al pueblo romano. Algunos de sus edificios de estilo gótico influido por el gusto de Alemania recuerdan a su otra protectora. Allí fué donde los teólogos fallaron en contra de la hipótesis de Colón, de que la tierra era redonda y allí siguen los descendientes de esos «sabios» aconsejando su oscuratismo al generalpésimo.

Vicente Ferrer predicó en Salamanca, en tiempos casi remotos, que él era el Ángel del Apocalipsis. El asesino Mayor no lo predica, pero pone en práctica todas las horripilantes escenas narradas en el Apocalipsis; menos mal que tenemos la certeza de que éste terminará peor que quien fundó una orden del mismo nombre, Agustín Gabrino, el cual murió en un manicomio.

No queremos creer que los salmantinos, los charros, tengan ninguna culpa para tener que aguantar allí al tal generalísimo, ni tan siquiera creemos que su rebeldía sea menor que la de otras regiones; únicamente sospechamos una cosa que apenas nos atrevemos a decir. En Salamanca hay un colegio llamado de San Bartolomé, de cuyas rentas, en tiempos pasados, había que mantener a un bobo; no sabemos ciertamente el número de bobos que se habrán mantenido, pero para que ese hecho haya tenido que influir en el caso que nos ocupa debe haber sido bastante elevado.

Ibero

El capital viene al mundo sudando sangre y cieno por todos sus poros. —Carlos Marx.

PERFIL DE GUERRA

Vanguardia y retaguardia

De un mes a esta parte, nuestros frentes siguen un ritmo, si bien no con la celeridad que todos deseáramos, si un ritmo franco de victorias, de avances. Nuestro ejército ha llegado ya a su plenitud de perfeccionamiento, de disciplina. Con esto; con la moral y espíritu que les anima, marchan siempre adelante. Afianzamientos y avances en el sector del Tajo. Derrotas francas infringidas a los facciosos en el sector del centro. La Ciudad Universitaria es ya para nosotros un foco sin importancia. Toledo se halla a las puertas de la agonía, francamente cercado. En el Sur, nuestros milicianos, nuestro ejército trae en franco jaque al «Pitiminí» II.

Pero donde nuestra atención está ahora embargada, es en el frente del Norte, sobre todo en el sector de Euzkadi. Nuestros mineros asturianos, tienen en perfecta ratonera las fuerzas de Aranda, esa segunda reproducción de Moscardó, de Cortés. Ni un sólo retroceso. Atacamos francamente y avanzamos también con seguridad y fortificación. Es posible que muy pronto tengan comunicación nuestras posiciones del sur con las de Aragón.

¡Ah!, pero Euzkadi! Allí es en donde nuestras victorias tienen todo el sabor de una gesta en grado infinitesimal. Poco valió a Mola y a los generales teutones querer descargar sus iras sobre Euzkadi como berrinche de los desastres en Madrid, y también como coraje al ver una región de perfecto sentido religioso católico unido a los destinos de una patria invadida por ejércitos extranjeros. Euzkadi tiene en esta contienda de independencia un doble símbolo para nuestra causa: Lucha como parte de la Patria;

para mantener firme el sentido de Libertad, y también para dar un mentís a esos magnates de falso catolicismo, incluyendo entre ellos a ese Poder Infalible. Madrid-Euzkadi se fundirán en un sólo nombre de sublimidad histórica.

Nuestra vanguardia tiene a estas horas, pues, una UNIDAD de acción, de mando, de actuación, que será ejemplo en los anales de la Historia. Todos los proselitismos se han borrado con una intensa tónica de hecho, para ser todos solamente ANTIFASCISTAS.

¿Sucede lo propio en la Retaguardia? Con dolor; ¡No, no y no! parece como si se hubiesen trazado dos líneas diametralmente opuestas. A la Unidad de los combatientes, se responde en retaguardia con la pluralidad. A las victorias logradas con tanta sangre, se contesta con luchas intestinas en nuestra retaguardia. En los frentes se lucha exclusivamente para vencer al Fascismo, y ganar como consecuencia la Revolución. Aquí parece como si nos dominase una presbicia común y creyésemos cada uno que se lucha por lo de «cada uno», de cada Partido.

«Estamos en guerra», dice un gran pasquín pegado en nuestras paredes. ¡Bien y muy bien! Eso es lo que hay que considerar, y sólo eso. Estamos en guerra y por tanto no hay vanguardia ni retaguardia. Los mismos ideales de allí, han de dominar aquí. Y aquí debe luchar, desde luego, atendiendo profundamente, intensamente, técnicamente, al aspecto económico.

Todo lo demás, está muy lejos de ser actuación Antifascista. Es, eso sí, esto otro: CONTRARREVOLUCION.

M. M. G.

No hay censura que no sea útil. Cuando no me hace conocer mis defectos, me enseña los de mis censores. —Hebbel.

El miércoles tuvo lugar en la Casa del Pueblo la primera entrevista de los representantes de la C. N. T. y U. G. T. con vistas a tomar el acuerdo de llevar a efecto la tan ansiada fusión y dirección de los intereses de los trabajadores por los trabajadores mismos.

Cuando toda, absolutamente toda la riqueza del pueblo esté en manos de quienes la producen, el obrero alcanzará la máxima emancipación.

Animo compañeros de la C. N. T. y U. G. T., a luchar por el triunfo de la guerra y de la Revolución.

En Monóvar hay tres casas que se dedican a operaciones bancarias.

Si la economía estuviera dirigida por los sindicatos sobrarían dos y además los ingresos que obtuviera la banca socializada redundarían en beneficio de los

obreros de Monóvar y no en el bolsillo de los marqueses de tal y de los excelentes señores que forman el Consejo de Administración y otras covachuelas.

¿Que cómo se arreglaría esto? Pues socializando todo centro productor, desde La Soli, pasando por la fábrica de los curtidos y llegando hasta el Ramo de la Construcción.

Una Socialización más

Mediante un acta firmada por todos los operarios juntamente con la viuda del antiguo patrono, y de común acuerdo, LA IMPRENTA POPULAR ha pasado a formar parte de la Federación de Campos, Fábricas, Talleres y Almacenes Socializados C. N. T.

No es lo mismo un partido de clase, que la clase de un partido.

Miembros del partido infalible—el de las masas se entiende—los que no hacen mucho tiempo pegaron cartelitos con el título de INCAUTADO donde les daba la gana, y es lo peor que les daba por todos sitios, se desgañitan ahora gritando contra los que mantienen lo incautado. Y es claro, quien no sabe a donde va, debiera estar dándole vueltas a la noria.

El famoso Control

Hay un rótulo en un balcón de la calle Mayor que dice: Control de Industria y Comercio. ¿Podría alguien decirnos qué clase de control se ejerce allí?

ESPERAR...

Desde luego nosotros seguimos esperando la contestación de «Acero» a nuestra nota del número 6 titulada: Queremos más claridad.

Ni son todos los que están, ni están todos los que son

Hay una fábrica parada. Después del movimiento un grupo de obreros muy cueradamente decide aprovecharse de esa riqueza muerta, pero aprovecharse ellos solamente.

Es el caso que en ese grupo de obreros no están todos los que han creado la riqueza de esa industria—y no porque se hayan muerto,—sin embargo, hay alguno que nunca trabajó en ella y por tanto que no creó nada. Así pues, a esos obreros que crearon y no se les da puesto se les hace una usurpación.

Por eso «ni están todos etc., etc.»

Temas sexuales

La ironía fina, demuestra talento. La que es soez, decrepita, insincera; la que pretende nada más que... eso, en lugar de llamarse ironía, se llama Impotencia.

De Agricultura

La BABOSA es un molusco gasterópodo de concha plana oculta bajo la piel, que segrega una baba pegajosa. Es perjudicial para la Agricultura.

Lo de siempre...

Se dice, se murmura, se comenta... pero muy pocas veces se dice la «verdad» de uno mismo, tratando de ocultarla con calumnias a los demás.

Temas diversos

En la escuela—lo mismo en la escuela de la infancia que de la Sociedad—ha de fomentarse un profundo amor hacia la verdad, lo bello y lo justo, que equivale a crear una sensibilidad y un sentimiento de profunda indignación y protesta contra lo injusto, lo innoble y lo grosero.

Los que tienen muy buena voz, pero un canto monótono, se exponen a que el auditorio se duerma. De Orfeo a Morfeo no va más que una letra.

Petit-Senn